

Las propinas

Señor Director:

En el contexto de la creciente discusión sobre las propinas en Chile, me gustaría destacar una situación que he observado con frecuencia y que considero una práctica cuestionable.

Es común en cafeterías donde se ofrece café para llevar que, al momento de pagar, el cajero pregunte si se desea dejar una propina para los baristas que prepararán la bebida. Sin embargo, al responder negativamente, la amabilidad inicial del cajero suele desaparecer, generando una sensación incómoda en el cliente.

Entiendo que la propina es una forma de reconocer el buen servicio, pero en casos como estos, donde no se recibe un servicio más allá del producto adquirido, la propina debería estar incluida en el precio. Esto difiere de situaciones en las que uno se sienta en la cafetería y disfruta de un servicio a la mesa, donde la pregunta sobre la propina es más adecuada.

Para ilustrar lo absurdo de esta práctica, es como si en una tienda de *retail*, al comprar una prenda de vestir, el cajero solicitara una propina por procesar la compra. Sería, sin duda, algo inusual y desconcertante.

NICOLÁS TAPIA P.